

Los tipos de jornada escolar, a debate

El Consejo Escolar de Navarra organiza dos días de ponencias en los que expertos analizan las derivadas de tener una jornada continua o partida

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

En Navarra, 153 colegios tienen implantada la jornada continua y tres más, la jornada flexible, la que libera dos tardes por semana. Son el 70% del total de los centros. Los 65 restantes (28 públicos y 38 concertados), conservan la jornada partida y podrán optar

ahora por modificarla. Y todos, independientemente de sus horarios, deberán votar por su jornada para el curso 2024-25. Con este contexto, y siendo uno de los temas más candentes en los patios, el Consejo Escolar de Navarra está organizando unas jornadas que debaten sobre las implicaciones de unos u otros horarios. Su presidente, Manuel

Martín, aseveró que estas jornadas tienen como foco al alumnado y sus necesidades y han sido estructuradas alrededor de ese planteamiento “tratando de aunar con grandes especialistas y desde distintas miradas las claves, datos, reflexiones, propuestas y conclusiones que nos lleven a confluir y que ayuden a normalizar”, subrayó Martín, “uno de

los debates más sonados en el mundo de la educación: ¿jornada escolar continua o jornada escolar partida?”.

Educación ultima ahora la nueva Orden Foral que regirá el proceso con una evaluación previa de los resultados del cambio de jornada en los centros navarros. Las ponencias de ayer y hoy aportarán matices al debate.

XABIER MARTÍNEZ CELORRIO PROFESOR UNIVERSIDAD DE BARCELONA

JOSÉ LUIS BERNAL AGUDO PROFESOR UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

“Salvo en España, la jornada continua va en retroceso en Europa”

“No hay evidencias de mejora de rendimiento con una jornada u otra”

El experto aseveró que no hay evidencias de que la jornada continua mejore el rendimiento, la fatiga o conciliación familiar

ÍÑIGO GONZÁLEZ Pamplona

Xabier Martínez Celorrio, profesor de Sociología de la Educación de la Universidad de Barcelona, abrió fuego en las jornadas organizadas por el Consejo Escolar de Navarra con una conferencia titulada *La jornada escolar: otros horarios escolares son posibles*.

En su repaso a los informes existentes, como el estudio de ESADE y lo ocurrido en diferentes Comunidades Autónomas, el profesor detalló algunas derivadas que a su ver está dejando la implantación de la jornada continua. Empezó asegurando que no hay evidencias empíricas de que la jornada continua mejore los problemas que pretende resolver: rendimiento, fatiga y conciliación familiar. “Tampoco la compactación horaria facilita pasar más tiempo en familia. La jornada continua hace aumentar los deberes en casa. Tiene más tareas que en la jornada partida por falta de tiempo. Se da una caída del uso de las extraescolares en la jornada continua. Del 40 al 25% en Valencia, o del 50 al 30% en Galicia, etc. Y los que dejan de hacer extraescolares son los alumnos más desfavorecidos. También se da una caída del uso del servicio de comedores y, por último, la jornada continua agrava la desigualdad y la segregación.



Desde la izquierda: Xabier Martínez, Manuel Martín, Cristina Bayona (moderadora) y José Luis Bernal, en las jornadas. GARZARON

En Madrid llega al 63% de coles de Primaria de entornos socioeconómico bajo y el 7% de los de entorno socioeconómico altos”, enumeró.

El caso alemán

Xabier Martínez aseveró que la jornada compactada va en retroceso en los países europeos excepto en España. Puso el ejemplo de Alemania, que tras sus malos resultados en el Informe PISA del año 2000 optaron por cambiar el modelo organizativo de sus escuelas: “Dejaron el modelo de jornada compactada y pasaron a una jornada enriquecida, una escuela a tiempo completo. En 2017 sumaron así el 69% del alumnado de Primaria. Son 8 horas presenciales

en las que los alumnos son atendidos integrando actividades lectivas, no lectivas, y de cuidados. Con un equipo interdisciplinar, no sólo profesores. Sus resultados en los siguientes PISA mejoraron en todos los ámbitos”.

El experto finalizó aconsejando a los centros y a sus consejos escolares cómo debería ser el debate para implantar un cambio de jornada lectiva en los centros. Aseveró que éste debería partir de un enfoque global, sin prisas, meditado, abierto, sin ocultar los intereses, pensando en su éxito en la equidad y el éxito escolar, razonado con evidencias y enfocado hacia el consenso. “Y debe ser un debate democrático y ejemplar para los hijos”, acabó.

Alertó contra las ‘fake news’ que atacan a la continua y analizó los estudios realizados sobre la afección en el rendimiento escolar

ÍÑIGO GONZÁLEZ Pamplona

José Luis Bernal Agudo, doctor en pedagogía, se jubiló en septiembre como profesor titular de la universidad de Zaragoza, aunque sigue vinculado a ella. También fue profesor en colegios de EGB. “¿Qué sabemos sobre el efecto del tipo de jornada en el rendimiento académico?”, lanzó a los asistentes a las jornadas en el Museo de Navarra. Para tratar de buscar una respuesta, el experto analizó los informes y estudios que han investigado sobre

el efecto en el rendimiento académico y extrajo las conclusiones a las que han llegado esos estudios.

La primera de ellas, es que la organización del tiempo en la escuela es un factor importante para el aprendizaje de los alumnos. “En la mayoría de las investigaciones se indica que es muy complicado analizar la compleja red de variables que intervienen en este proceso”, comenzó.

Como segunda conclusión, Bernal destacó que el 90% de los estudios analizados coinciden en que “No existen evidencias que permitan afirmar que la jornada continua o la partida puedan provocar por sí mismas un mejor rendimiento académico de los alumnos”.

En tercer lugar, el profesor enumeró dos retos a los

que hay que dar una buena respuesta en función del tipo de jornada escolar por el que se opte: “Una es la organización de actividades extraescolares que garantice la permanencia de los niños en los centros por las tardes. Y la otra es el comedor escolar. Organizar de forma adecuada el almuerzo y la comida”. En esta línea, abogó por meter a las 12 del mediodía un almuerzo obligatorio saludable pagado por la administración.

Como cuarta conclusión, José Luis Bernal afirmó que lo realmente importante es cómo se organiza la jornada, ya sea partida o continua: “No se trata de que los alumnos estén más o menos tiempo en el centro, sino de la mejoría cualitativa del tiempo académico. Se debe deslindar el tiempo de los alumnos, el de los profesores y el de apertura del centro. No tiene por qué coincidir el tiempo escolar del alumno, con el laboral del profesor y con el de servicio público abierto del centro”.

La variable docente

Para terminar, el experto afirmó que no se debe dejar de hacer referencia a la variable del profesorado. “Muchos informes cargan contra los docentes por tender a la jornada continua por sus intereses cuando lo lógico es que cualquier profesional busca el mejor contexto y las mejores condiciones para su trabajo. Pero el profesorado tampoco tiene que buscar razones pedagógicas para justificar la jornada continua, porque no las hay, tampoco para la jornada partida”, terminó.